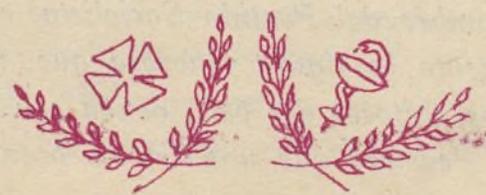


Labor



ORGANO DE LOS
TRABAJADORES
DEL LABORATORIO
Y PARQUE CENTRAL
DE FARMACIA
MILITAR



SANIDAD

TRABAJO

Sumario:

RETRATO DEL MINISTRO
DE DEFENSA NACIONAL,
por M. C.

HIPÓCRATES, por L. Bar-
billón.

EL GRAN DISCURSO DEL
PRESIDENTE DE LA RE-
PÚBLICA.

U. R. S. S., LA INDUSTRIA
DE CERILLAS.

REGLAS DEL CAMILLERO EN
LA RECOGIDA DE HERI-
DOS.

LA FORTALEZA DE NUES-
TRO EJÉRCITO RESIDE
EN LA CONCIENCIA POLÍ-
TICA DE SUS SOLDADOS,
por Enrique Castro,
Subcomisario general de
Guerra.

ESPAÑA, RIQUEZA MINERA,
de *Química e Industria*,
de Barcelona.

MEDICAMENTOS RAROS DE
LA ANTIGÜEDAD.

PANORAMA INTERNACIONAL
DE NUESTRA LUCHA, por
Luis Rodríguez.

DIVULGACIÓN CIENTÍFICA,
por Gerardo Melo.

A NUESTRA GLORIOSA
AVIACIÓN, por Rafael
Esteban Neumpabet.

PÁGINA ARTÍSTICA, de
Eduardo Estirado.

~~~~~

**Este número ha sido  
visado por la censura**



NUESTRO MINISTRO DE DEFENSA NACIONAL,  
INDALECIO PRIETO

*En esta hora trágica para los destinos de nuestra República un hombre de origen humilde que ha podido en virtud de sus excepcionales condiciones ser elevado al puesto de más honda responsabilidad como es ser Ministro de Defensa Nacional. Indalecio Prieto, que ha pasado por todos los puestos políticos en nombre del Partido Socialista, es en el actual momento la figura vigorosa que, representando todos los sectores del país, ocupa con aplauso de todos la cartera que nos llevará pronto a la victoria.*

# "LABOR"

Órgano de los Trabajadores del Laboratorio y Parque Central de Farmacia Militar

AÑO I - NÚM. 6

PUBLICACIÓN QUINCENAL

1 AGOSTO 1937

## HIPÓCRATES

por L. BARBILLÓN

Hipócrates II nació en Cos hacia el año 460 antes de J. C., treinta años antes de la guerra del Peloponeso y en el primer año de la LXXX Olimpiada.

Hijo de Heráclito, nieto de Hipócrates I, pertenecía a la célebre familia de los Arclepiades, en la que era hereditario el ejercicio de la Medicina desde su fundador Esculapio.

Hipócrates vivió una época en la que todo era fraude en su patria, en la que el genio brilló bajo múltiples aspectos; época que escuchó la voz serena de Anaxágoras y Sócrates, que asistió en el teatro, donde aún resonaban los acentos de Erguilo, a la representación de las patéticas tragedias de Sófocles y Eurípides y a las intencionadas comedias de Aristófanes. En torno de Pericles se agrupaban oradores como Lisias, pintores como Zensis y Polignoto e historiadores como Herodoto y Tucídides. En medio de aquella inmortal falange, Hipócrates ocupa preferente lugar. Iniciado en los principios de la Medicina, viajó durante algunos años; visitó la Tracia, Libia y Macedonia, estudiando las enfermedades y observando las epidemias propias de aquellas regiones. Ejerció la Medicina en Atenas durante algún tiempo; luego volvió a su patria y se consagró por completo al alivio de las enfermedades.

La calumnia, que no perdona a ningún hombre, no quiso excluir a este genio. Un cierto Andreas le acusó de haber incendiado la biblioteca de los Cuidos, después de haberla saqueado en su provecho.

La moralidad de Hipócrates estaba por encima de estas imputaciones.

Cuando la peste hacía estragos en Ylisia, Hipócrates, que preveía la invasión

del cruel azote en su patria, envió sus dos hijos, Tesalo y Dracón, y su yerno Polibio en socorro de las poblaciones atacadas.

El mismo se traslada a Atenas, donde la epidemia se desarrollaba intensamente, y se cuenta pudo conjurarla mandando hacer grandes hogueras en las calles con hierbas aromáticas.

La crítica considera a Hipócrates el mejor médico de la antigüedad, apreciando su influencia en el progreso del arte de curar.

Se cree que su muerte acaeció a los ciento nueve años de su existencia. Escribió las más delicadas cuestiones relacionadas con la dignidad profesional y los deberes del médico.

Su gran axioma quirúrgico, tan conocido, resulta cierto: "Lo que el medicamento no cura, lo cura el hierro; lo que el hierro no cura, lo cura el fuego; lo que el fuego no puede curar es incurable."

Escribió innumerables obras sobre toda clase de enfermedades y "El juramento", que por sí solo constituye una nota de vibrante emoción, cuya transcripción es como sigue:

"Juro por Apolo médico, por Higia, por Panacea y por todos los dioses, a quienes pongo por testigos, que cumpliré al pie de la letra con todo mi leal saber y entender este juramento:

"Consideraré como a mi padre al que me haya enseñado la Medicina, le ayudaré a vivir y le proporcionaré cuanto pueda necesitar. Sus hijos serán para mí lo que mis propios hermanos. Si quieren aprender esta profesión, se la enseñaré, sin que por ello me den dinero y sin obligación ninguna por su parte. Les instruiré en sus principios dándoles toda clase de explicaciones.

"Recetaré a los enfermos el régimen conveniente, según mis luces y mi saber. Los defenderé contra todas las cosas nocivas e injustas. No aconsejaré a nadie que recurra al veneno y se lo negaré a los que me lo pidan. No daré a ninguna mujer remedios para abortar. Conservaré mi vida pura, del mismo modo que mi arte.

"No practicaré la talla a los que padezcan mal de piedra, dejando esta operación para que la ejecuten los que ejercen dicha profesión.

"Cuando entre en una casa, será siempre para asistir a los enfermos, permaneciendo ajeno a toda injusticia y corrupción con hombres y mujeres, esclavos o libertos.

"Todo lo que vea u oiga en el trato de los hombres, sea dentro o fuera de las funciones de mi ministerio y que no deba ser repetido, lo guardaré en secreto, considerándolo como cosa sagrada.

"Dure mi vida largos años y pueda yo acertar en mi arte, siendo célebre en todos los siglos, del mismo modo yo prometo guardar este juramento sin violar una sola de sus cláusulas. Si falto a él y cometo un perjurio, que me suceda todo lo contrario."

Este juramento era luego el usual y obligado por la Medicina griega.

## Extracto del magistral discurso del Presidente de la República

El día 18, aniversario del levantamiento fascista, el Presidente de la República, don Manuel Azaña, pronunció un importante discurso.

Empezó poniendo de relieve el carácter de continuidad—que es hoy la continuidad de los sentimientos y las aspiraciones y los esfuerzos del pueblo español—de la posición que ocupa, y analizó las razones que asisten al pueblo español. “Nuestras verdades—dijo—son un código de verdades absolutas.”

Al comentar detenidamente la razón que asiste al pueblo español, afirmó que lo mismo que esta razón nos obligó a empuñar las armas, nos prohíbe ahora soltarlas.

Expuso a continuación, con amplitud, la posición que ocupa España en el mundo de las relaciones internacionales, diciendo que en la convivencia internacional civilizada se parte del principio de acatamiento al derecho, que es preciso reconocerlo y proclamarlo. Pero, al señalar las conductas vacilantes que otros Gobiernos han seguido, advierte que lo que empezó como un conflicto de orden interior, se ha convertido en un conflicto europeo.

Había en España—agregó—un régimen político legítimo y reconocido por todas las potencias del mundo. Esto nadie lo ha negado ni lo podría negar. Estaba conforme en absoluto con la inmensa mayoría de la opinión popular. Pero contra él se alzaron grupos o partidos que, al sublevarse, han renunciado a todos los derechos.

### EL CARÁCTER DE LA INVASIÓN EXTRANJERA

Sin la ayuda que han recibido y reciben del Extranjero—de las potencias que mantienen una ayuda clandestina a la rebelión española, sin la cual esta guerra se habría ya terminado—la soberanía del pueblo español se habría afirmado ya hace mucho tiempo.

Alude a continuación al carácter de la invasión, designando a las potencias que la llevan a cabo, Portugal, Alemania e Italia, y recuerda que en dos siglos España ha sido invadida cuatro veces: cuando la guerra de la sucesión, cuando Napoleón Bonaparte, al hacer entrada en España los “Cien mil hijos de San Luis” y en los momentos que vivimos.

Recuerda el Presidente de la República que los españoles nada hemos tenido que ver con la política interior a ambos lados del Rín durante la Gran Guerra, y que sólo vimos con dolor el derrumbamiento de la República alemana.

En relación con la guerra de conquista italiana en Etiopía, España no hizo más que apoyar la política de la Sociedad de Naciones.

—España—añadió—no tenía rivalidades en el mundo. ¿Cuál, pues, ha sido

el motivo de esta invasión triste? No el interés por ahogar un régimen popular. El motivo está en las minas, las materias primas, los puertos, las costas del Mediterráneo. El motivo de la invasión ha de buscarse en el propósito de las potencias fascistas de dar jaque a Francia e Inglaterra. Por lo tanto, se ventilan aquí pleitos en los que España no ha tenido nada que ver ni ha provocado.

#### LA SOCIEDAD DE NACIONES Y NUESTRA GUERRA

Expresa a continuación la adhesión firme de España a la Sociedad de Naciones, afirmando que fuimos allí y que volveremos a ir porque no creímos antes, ni creemos ahora, que para ser oídos en el templo de la paz sea menester entrar armando un ruido de guerra.

Se ha enterado ya el mundo—en Ginebra ha sido públicamente proclamado—que España está invadida por ejércitos de otros países. Pero, si bien nuestra fe es robusta, no por ello deja de advertirse que el conflicto que con este motivo ha sido planteado, en vez de ser examinado y resuelto por la Sociedad de Naciones, se ha trasladado al Comité de no intervención, sobre el cual dice el señor Azaña que tiene reservas personales acerca de sus verdaderos fines.

El Comité de Londres—añade—se ha fundado para salvar la paz impidiendo que la guerra de España se extendiese a toda Europa mediante el compromiso de que los países en él representados no enviasen armas, soldados, técnicos, etc., a España. Pero se ha basado en una idea falsa, porque no puede sustituir ni reemplazar a la Sociedad de Naciones, porque no surge de ella y sólo se basa en una posición equívoca.

Analiza la intervención de que es víctima España, y dice que frente a ella debía de encontrarse otra intervención, no sólo legítima, sino deseable: la intervención pacificadora que sólo la Sociedad de Naciones podría utilizar. Pero para impedirlo ha surgido el Comité de Londres. La única intervención—dice el señor Azaña—que no ha logrado este Comité ha sido la intervención de la Sociedad de Naciones.

Censura con gran dureza la actuación y las normas que le sirven de guía al Comité de Londres, afirmando que no se halla instalado siquiera en el terreno de la juridicidad y el Derecho internacional. Por tanto, el conflicto español no se examina a la luz de la razón y el derecho.

Examina la actitud del Comité de no intervención, al dejar al Gobierno legal de España privado del derecho de comercio internacional, y el último proyecto de pacto de Londres, que viola todos los pactos y acuerdos anteriores. Advierte la forma ilegal en que se impuso el control, por tenerse la seguridad ya de que había en España bastantes armas y divisiones invasoras para acabar con el Gobierno de la República. Y que al advertir que no era así, el control se echa abajo con el bárbaro crimen de Almería, que ha quedado impune, salvo por la condenación que haya echado sobre él la conciencia universal.

El proyecto de pacto que ahora se discute en Londres—dice el Presidente de la República—es una nueva monstruosidad, puesto que los compromisos y transacciones son posibles sólo entre partes en disputa de igual existencia y derecho

legales. Pero entre el derecho y la fuerza, que lo viola, los compromisos y las transacciones no son posibles.

#### LOS VOLUNTARIOS

Negando los derechos tampoco se ponen de acuerdo los intereses. Admitamos la denominación de voluntarios. Pero nosotros entendemos que quien en julio no era español debe quedar incluido en estas normas de expatriación o reembarque, no sólo aquellos súbditos de los países firmantes del acuerdo, porque el sultán de Marruecos no ha firmado el pacto y sus súbditos han sido traídos a luchar a España contra la República.

El Gobierno español puede hacer un sacrificio permitiendo que se equiparen a nuestros voluntarios, que éstos sí lo son, con los Ejércitos invasores italoalemanes. Hará este sacrificio si se procede con rigor; pero una nueva comedia, una nueva farsa, no la podemos admitir ni tolerar.

#### LA CREACIÓN DE NUESTRO GRAN EJÉRCITO

El Presidente habla de lo que él llama el milagro español: la creación del Ejército del pueblo. Y dice: "Pueblo mal conocido el nuestro, pueblo terrible para sí mismo; pero también para los demás." Añade que frente a la invasión, que frente a los manejos diplomáticos, que frente a todos los desamparos, este pueblo se yergue. Todo le es igual; frente a todo ha levantado quinientas mil bayonetas, que no se dejarán arrollar.

Vayan a estos soldados del pueblo nuestra admiración y la gratitud de la patria, que los tiene por hijos predilectos, y que sabe que el día en que ganen tres batallas el sol de la República brillará como el sol de Madrid.

Nos cerraron los caminos pacíficos para engrandecer nuestro país. ¿Quieren fuerza? Pues fuerza. Toda la de España.

En términos emocionados se refiere al sacrificio anónimo de los hombres del Ejército, y dice que su espíritu obrará no sólo en la guerra, sino también en la paz. Los españoles del Ejército han comprendido que no se puede fiar nada a la improvisación, ni a la vanidad, ni a nada que signifique característica de personalismo. Este experimento del Ejército servirá también para cuando acabe la guerra.

#### LA UNIDAD MORAL DEL EJÉRCITO DEBE TRASCENDER A LA RETAGUARDIA

La unidad moral del Ejército debe trascender a la retaguardia. Todavía quedan demasiadas ranas parlantes en las charcas de la retaguardia. Y yo digo que más útil que suprimir las ranas es suprimir las charcas, con lo cual no tendrán aquellas dónde existir.

El ejemplo de los combatientes es magnífico, pues saben conjugar el espíritu de su lucha por todos con el espíritu político. Este es un ejemplo para los que incorporan a la guerra cosas que no son de la guerra ni tienen nada que ver con sus consecuencias. La irresponsabilidad en algunas cabezas debiera hacer que éstas cayeran al suelo cubiertas de vergüenza. Y repito que este ejemplo debe servir también para la paz.

No creáis que yo voy a pensar por esto en una política militarista, ni mucho menos.

Se refiere a continuación a las características fascistas de miedo y de odio. Por miedo a una revolución que no iba a existir, se lanzaron a la sublevación, y por odio realizan sus crímenes, que extienden por toda la patria la desolación y el exterminio.

Siempre, esté donde esté, pondré mi poca o mi mucha influencia personal para que mi país no pueda caminar nunca por caminos de odio.

Condena el horror fascista en suprimir todo aquello que no acata su dogma sangriento, y dice que después de la victoria nosotros pondremos tan alto el nombre de España que el apellido de español sea un honor difícil de superar, porque le diremos al mundo: "Ahí tenéis el bienestar y la justicia, que nosotros hemos conquistado para todos: para los españoles que queden después de la lucha, porque todos ellos, los 22 ó los 24 millones de españoles, tienen la obligación de seguir viviendo juntos.

Termina diciendo que no nos batimos por abstracciones; que esta guerra no es una guerra entre dos ideologías. Nos batimos porque queremos seguir siendo españoles libres y respetados.

El Presidente pone fin a su gran discurso con estos tres vivas, que son contestados entusiásticamente:

¡¡ Viva la Libertad!!

¡¡ Viva la República!!

¡¡ Viva España!!



## Sobre un artículo

El colaborador de esta Revista José García Rubio publicó en el número cuatro un esbozo de organización, según entiende él cómo podía dar mayor rendimiento nuestro Laboratorio y Parque Central de Farmacia Militar.

Todos los trabajos que realicen todos los componentes del Establecimiento y Farmacias Militares, así como los sanitarios en general que concurren con sus ideas a realzar nuestro periódico LABOR, merecen nuestro profundo agradecimiento.

En estas condiciones júzguese cuanto respeto y consideración merecen por su preocupación, buen juicio e interés de perfeccionar los servicios, los trabajos que envía José García Rubio, y que nosotros con tanto gusto publicamos.

En el pasado número un artículo firmado por Lucas García rompe un poco la línea de la objetividad en que debe mantenerse todo colaborador. Sus buenas condiciones de exposición de propósitos y el conocimiento que tiene de los problemas nos permite indicarle con toda cordialidad exponga sus ideas evitando susceptibilidades, que a nada conducen y engendran distancias perturbadoras.

LA DIRECCIÓN

## Reglas del camillero en la recogida de heridos

Lo primero que necesita un buen camillero cuando se presente en el campo de combate es tener la camilla armada y bien cuidada.

Cuando tenga que prestar sus servicios en la misma línea de fuego recorrerá todo el campo de operaciones, recogiendo los heridos, no olvidando nunca que pertenece primero hacerlo con los más graves. Tendrá en cuenta al avanzar de ocultarse para no ser visto por el enemigo; para ello ha de escoger el desnivel del terreno, arrastrándose en las proximidades de las guerrillas y dejando a salvo con soltura y diligencia los sitios despejados.

Habrà de supeditar, en ocasiones, el servicio a no aumentar el número de bajas inútilmente, no recogiendo hasta terminar el combate a los heridos, que mientras tanto se curarán ellos solos con la cura individual, sacrificándose en lo posible para resguardar en sitios adecuados a los que, con gran riesgo, estuviesen a su alcance.

Una vez junto al herido lo reanimará y curará si los sanitarios encargados del servicio no estuviesen cerca, poniendo todo su empeño en salvar las dificultades que el terreno le presente, facilitándoles el mejor acomodo en la camilla y su rápido traslado al primer puesto de socorro.

El sanitario y camillero cuando presten sus auxilios al herido lo harán con la mayor limpieza, no tocando con los dedos las heridas, y cuando vaya a emplear gasa o tela lo tiene que hacer con la cara opuesta a la que ha de colocar en contacto con la herida.

---

### U. R. S. S.

## La Industria de cerillas

Según datos publicados por la Cámara de Comercio de Moscú, la industria de cerillas soviéticas será casi independiente de la importación de productos químicos.

De 23 fábricas existentes, tres de ellas producen más de un millón de cajas anuales, y otras diez tienen una capacidad comprendida entre 0,5 y un millón de cajas. Existen 75 máquinas totalmente automáticas para la fabricación de cerillas en funcionamiento en la U. R. S. S.; se ha procedido a la ampliación de varias fábricas y se calcula que dentro de uno o dos años dispondrá de seis fábricas completamente automáticas.

La U. R. S. S. reivindica la primera plaza como productora mundial de cerillas, con una producción anual de 11 millones, contra ocho millones de cajas en los Estados Unidos.

Con estos datos se demuestra que la U. R. S. S. consigue colocarse en primera línea en esta especie comercial, como lo va consiguiendo en casi todas las materias.

# La fortaleza de nuestro Ejército, reside en la conciencia política de sus soldados

Nuestra guerra, civil en los primeros días, de independencia después, tiene rasgos absolutamente diferentes a otras guerras. Igual que nuestro Ejército.

En nuestra guerra no se ventilan los intereses de tal o cual grupo capitalista. Se ventilan los intereses del pueblo español. Por esta misma razón nuestro Ejército no puede ser una reproducción del viejo Ejército, ni una imitación del Ejército alemán o italiano, ni de otros países.

Porque esos Ejércitos no han sido creados para defender los intereses del pueblo.

Por eso están educados en la disciplina más brutal, que impide que el soldado piense, porque es seguro que pensaría de diferente manera que los que aplican la dictadura terrorista del fascismo o la voluntad del capitalismo. Por eso en esos países se le engaña al soldado haciéndole creer que cualquiera de las guerras en que participa representa la defensa de sus propios intereses.

Por eso allí los cuadros de mando pertenecen a las viejas castas militares, a las clases opresoras, son producto mismo del fascismo o de la fracción capitalista que detenta el Poder; cuadros que imponen el silencio por el terror y que empujan a los soldados a guerras de invasión y barbarie con la punta de sus pistolas, que descargan sobre la espalda del que se rezaga en la marcha.

Y nuestro Ejército es todo lo contrario. Es un Ejército democrático, donde cada uno sabe por qué lucha. Y lo sabe por propia experiencia. Porque en los doce meses de lucha ha visto la gran transformación operada en nuestro país. Ha visto pasar las tierras de manos de los terratenientes a la de los obreros agrícolas y campesinos pobres; ha visto las fábricas, ayer en manos de los capitalistas, en las manos hoy de los obreros, que las trabajan para la guerra y por la victoria que alejará para siempre de nuestro suelo a los invasores y enemigos del pueblo.

Porque en nuestro Ejército los soldados no han dejado de ser hombres. Piensan y saben, por lo tanto, que nues-

por ENRI CASTRO

SUB-COMISARIO DE GUERRA

tra guerra es una guerra exterminio, en la que no es posible ni pactos ni formas y más violentas luchas, de la de 19 de estas razones pelea con entusiasmo. Por eso ha nuestro pueblo de crear en meses un Ejército orgullo de la democracia. Porque nuestro Ejército cuadros de mando, son diferentes a los de los fascistas y de otros países capitalistas. Aquí nuestros obreros y campesinos de ayer y los jefes del Ejército que han probado su lealtad a la causa del pueblo.

Y en el desarrollo de estos factores, verdadera osamenta de nuestro Ejército el Comisariado ha jugado un gran papel. ¿Por qué ha participado en el desarrollo de la potencia militar de nuestro Ejército ayudando a comprender jefe y a cada soldado por qué lucha, qué representa él y los suyos la victoria de nuestro pueblo y que tengan presente en

**Sacrificios personales, los que hagan falta. Sin vacilación alguna aceptamos y obedecemos lo que se dispone. Ahora bien. El esfuerzo abnegado de los españoles para afianzar la victoria no puede ser controlado por nadie que no sea el gobierno legal de la República.**



cada momento del combate lo que representaría la victoria de los que pelean enfrente de él.

Por eso nuestros Comisarios cada día y cada hora aumentan y muestran el balance en pleno desarrollo de su labor.

Y su obra tiene el lenguaje incontrovertible de los números. Ellos han creado (y recogemos solamente los datos de 72 Brigadas) 687 Hogares del Combatiente, ellos editan 57 periódicos impresos (en todo el Ejército, 130). Ellos han organizado 481 clases, en las que se educan 24.548 analfabetos. Tienen también 1.235 periódicos murales, han creado 490 bibliotecas con un total de 54.381 volúmenes, han hecho llegar a los frentes 1.299.000 periódicos.

Han organizado cursos de preparación militar para los soldados, para dotar a nuestro Ejército de los cuadros medios imprescindibles para el funcionamiento regular de un Ejército.

Han sido los animadores permanentes de nuestros soldados, y cuando algún Jefe ha caído ellos han ocupado su puesto y continuado el combate.

Y su trabajo de ayer, de hoy y de mañana, por el desarrollo del contenido político de nuestro Ejército, de su capacidad militar y cultura, son la garantía más firme del mantenimiento del carácter popular y revolucionario de nuestro Ejército.

Y contra un Ejército de esta contextura nada podrán nuestros enemigos.

Por eso nuestro pueblo se siente seguro de su Ejército. Por eso nuestros Comisarios aumentan cada día su trabajo y lo mejoran. Porque quieren que nuestro Ejército mejore cada día y cada hora su potencialidad militar, sintiendo al mismo tiempo con más intensidad el deseo de obtener la victoria que haga de nuestra patria una España libre de invasores y de todo peligro fascista.

# ESPAÑA

## RIQUEZA MINERA

En todos los tiempos ha sido considerado el territorio español como uno de los más ricos en minerales. Esta fama no es, en realidad, exagerada. Casi todos los minerales tienen su representación en España, y algunos compuestos son exclusivos de nuestro suelo. Aunque los capitales españoles no han sido muy aficionados a poner en explotación las minas, y muchas concesiones sólo se piden en espera de quien las compre o se dejen caducar, sólo la riqueza minerometalúrgica en explotación ha alcanzado en los últimos años un valor de producción de 1.000.000.000 de pesetas anuales, lo que capitalizado al 5 por 100 representa 20.000.000.000 de pesetas, siendo inmensamente mayor la riqueza inexplorada.

*Formación de las minas españolas.*—En ellas es preciso distinguir tres períodos. El primero y más antiguo, que se extiende hasta la época carbonífera, es bastante obscuro, porque los yacimientos metalíferos se destruyeron en parte por desprendimientos sucesivos. El segundo período (de las cadenas hercinianas) es mucho más importante y ha dotado a España de grandes riquezas metálicas. De entonces arranca, según S. Muguerza, la constitución de los grandes depósitos hulleros en los surcos de la meseta central ibérica. Venas importantes de pórfido se produjeron en la época permiana; en seguida abundantes venas de sulfuros dieron nacimiento a los grandes yacimientos de piritas de hierro y cobre de Riotinto y Tharsis. Después de estas importantes han surgido otras de sulfuros diversos de cobre, plomo, plata, antimonio, arsénico, mercurio, que formaron la gran zona plomoargentífera, que se extiende cerca de 200 kilómetros, Cabeza de Buey, Almadén, Almadenejos, Almodóvar del Campo, Veredas y Santa Cruz de Mudela. La misma vena ha producido igualmente yacimientos de plomo en Linares, extremadamente ricos, y que se extiende hasta cerca de 20 kilómetros. Por último, otra vena, conteniendo oro, radica en la región de Huelva. El tercer período, de grandes venas metalíferas que han enriquecido el suelo español, pertenece a las cadenas alpinas y coinciden hacia el fin del eocénico con el levantamiento pirenaico. Entonces aparecieron los grandes yacimientos de hierro de Bilbao; los de calamina de los Picos de Europa; los de plomo y cinc de Asturias, León, Alava y Teruel; los de hierro de Murcia, Almería y Granada, entre los cuales pueden citarse los de Cartagena, Morata, Sierras de Enmedio, de Alhambilla, de Sierra Nevada; los de plomo argentífero de Cartagena, de Mazarrón; los de la rica Sierra Almagrera, Gador, Contraviera, Lúcar, Baza; los de cobre de Jerez, Lanteira; mercurio de Cástaras, Aguilas, y, en fin, los de la calamina de las cercanías de Granada, Albuñol y Guadix.

Los yacimientos se encuentran en las cordilleras marginales de la meseta, particularmente en las del N. y las del S., y las arenas de oro de los ríos proceden también de ellas. Los principales núcleos mineros se encuentran, en efec-

to, en el SE. (Cartagena y Almería) y SO. (Sierra Morena) y en el NO. (Cantabria) y NE. (Cataluña), mientras que en la meseta (un lago terciario desecado) faltan.

*Historia de la minería y de la metalurgia en España.*—Esa situación de los yacimientos minerales españoles, por ser las cordilleras marginales fácilmente accesibles desde las costas, fué causa de que se explotasen desde la más remota antigüedad. El testamento más antiguo es, según Sandars (*Archæologia*, 1910), el de la explotación, en la época neolítica, con azadones de asta de ciervo. Dos mil años a. de J. C. se explotaban ya las minas del S. y del SE., siendo los minerales extraídos de ellas objeto del comercio oriental premicénico. Siret dice que en la Edad del Bronce se usaba la plata en los grupos españoles de población del SE., y de la importancia de la minería entre los iberos es prueba el gran número de términos de minería tomados de su lengua, que se encuentran en la obra de Plinio y en la *Lex Metali Vipascensis*. Una corona de oro encontrada en Cáceres se hace remontar por París (*Essai sur l'art et l'industrie de l'Espagne primitive*, París, 1904) al segundo milenario de a. de J. C., y otra encontrada en Jávea es también muy antigua, siendo común el uso de collares de oro entre los Celtas. Seiscientos años antes de J. C., Ezequiel menciona la plata, el hierro y el estaño y el plomo de Tharsis. La explotación neolítica del cobre se ha comprobado en Huelva, Almería y Asturias, mostrando las minas de Riotinto señales de una muy antigua, y mencionándose por los griegos (Escimmo y Pausanias) el cobre de Tartesio.

De la explotación de las minas españolas por los cartagineses y los romanos (siendo su explotación el principal móvil de la conquista por éstos), diremos que en tiempo de Estrabón las minas de oro españolas pertenecían al Estado, y las de plata, en parte las de plomo y las de otros metales, se explotaban por los particulares, que con frecuencia daban su nombre al territorio de la explotación, verbigracia: Marius, propietario de las minas de Sierra Morena, dió su nombre a ésta, "Mons Marius", hoy "Marianica"; pero los emperadores confiscaron muchas de ellas, asignándolas al tesoro del emperador (como el citado Monte Mario, por Tiberio) o al erario (v. gr., las de Sinabrio de Sisapo). Schulten suministra abundantes noticias sobre esta explotación de los minerales españoles en tiempo de los romanos. Según él, se explotaba el oro en la Bética, Lusitania, Galicia y Asturias, afirmando Plinio que sólo las tres últimas produjeron en un año 20.000 libras de oro. Arenas de oro arrastraban el Jalón (oro de Bibilis), el Duero, el Miño, el Betis y otros ríos; pero sobre todo el Tajo, al que solía aplicarse el calificativo de "aurífer". El oro de las minas se agotó pronto, de tal modo que en tiempo de Estrabón tenía ya más importancia el que se obtenía de los ríos.

Como producto accesorio de las minas de oro se cita el bórax, mencionando Floro el de Asturias. La plata era la mayor riqueza de España. A ello se debió el esplendor de Tharsis, el que se llamara "argirorizos" (llevador de plata) al río Tartesos, por Estesicoro, asegurando éste que nacía en el monte de la plata, junto a Cástulo y Estrabón, que los turdetanos tenían de plata hasta los pesebres. El mismo Estrabón menciona las minas de plata de Ilipa y Sisapo y la plata de Asturias; Livio, las de Cartaya e Ilucro (Lorca); Catón (que repartió entre sus

soldados una libra de plata por cabeza), las de la cuenca del Ebro; Plinio, las de Cantabria; pero las más abundantes eran las de cerca de Cartagena, en la actual La Unión, que tenían una extensión de 400 estadios (74 kms.), trabajando en ellas 40.000 hombres en tiempo de Polibio y obteniéndose 25.000 dracmas diarios en la época de la República. La leyenda habla de la plata fundida por el incendio de los Pirineos, según refiere Posidonio. La gran cantidad de plata que tenía la Celtiberia procedía de la cordillera del NE. y de la central. Como producto accesorio de las minas de plata menciona Plinio, entre otros, el litagirio (*spuma argentini*).

En cuanto al hierro, era célebre el celtibérico, que se trabajaba en Bibilis y Turiasso, y con el que se hacían las armas unánimemente alabadas por los antiguos por su elasticidad y resistencia (Filón, Polibio, Posidonio, Horacio, Séneca). También Toledo tenía ya por entonces su industria del hierro, de la que habla Gracio en su *Cynaeticon*. Por lo demás, este metal era sumamente abundante en España, mencionando Catón las minas de la cuenca del Ebro; Plinio, las cántabras, añadiendo que cerca de la costa había una montaña que debía ser toda de hierro; Justino, las de Galicia; Estrabón, las de la Bética, y el Cabo de la Nao, en Portugal, debió su nombre de "promunturium ferrarium" a las allí existentes.

Los romanos continuaron explotando las minas de cobre de Riotinto, siendo también célebres las de Mons Marianus, en Córdoba (Plinio); las de Cotinae (Estrabón) y las de Galicia (Justino).

Como productos accesorios del cobre menciona Plinio el "chalcantum" (sulfato de cobre) y el "sory". El estaño se encontraba, según Posidonio, en minas a muy poca profundidad en las islas Casitérides (en las costas NO. de Galicia), cambiándolo los naturales a los extranjeros por otras mercaderías, al decir de Estrabón. Plinio habla del estaño de Lusitania, de Galicia y de la costa N.; pero la afirmación que hace Escimno de que el río Tartesos llevaba estaño es un error, pues los tartesios traían navegando el estaño de Bretaña. El plomo se obtenía, mezclado con la plata, en las minas de la Unión, encontrándose en aquella costa la isla.

Plumbaria y la ciudad de Molibdana; también existía en las Casitérides, abundando en Cantabria, en Lusitania (en donde por esto la ciudad de Medobriga se llamó Plumbaria) y, sobre todo, en la Bética, donde Plinio cita las minas de Cástulo e Ilucro; Justino menciona también el plomo de Galicia. Estrabón mencionaba la galena y Plinio el litagirio.

Las minas de cinabrio de Sisapo (Almadén) eran las más ricas del mundo antiguo, produciendo anualmente 2.000 libras, que se pagaban a 70 sestercios cada una (Plinio). De la celebridad del cinabrio español hablan Justino y Propercio. Este mineral existía también en Galicia (el nombre de Miño es derivación de minium) y Asturias. De él se obtenía el mercurio (Hydrargyrum), siendo un error de Fisher creer que no se obtuvo hasta los árabes. También se obtenía en las minas de plata, y entonces se llamaba *argetum vivum*.

(De *Química e Industria*, de Barcelona.)

## MEDICAMENTOS RAROS DE LA ANTIGÜEDAD

En un hospital de Roma, construído a fines del año 1100, y que está considerado como el más antiguo del mundo, ha sido instalado un singular museo, destinado todo él a reunir todo lo que se refiere a la Medicina y a los enfermos desde los tiempos más remotos. Visitando dicho museo se puede tener una idea muy clara de los métodos de cura de los antiguos, o mejor dicho, del empirismo que determinó la selección de sus panaceas.

Entre los elementos más raros usados en la Medicina antigua cabe destacar los que el hombre obtenía de... sí mismo. Por ejemplo, el cabello humano era muy usado para hacer infusiones, de las cuales se sacaban unas sales que se utilizaban para curar la alopecia, la letargia y el mal caduco. Además, con la ceniza del cabello quemado, mezclado con el vino, se curaba la ictericia.

Otro remedio, harto repugnante por cierto, era el cerumen, o sea la secreción de los oídos, a la cual se le atribuían notables propiedades "defensivas y astringentes", por lo cual era considerada ¡como un verdadero específico para la curación de las llagas, cólicos y también para los disturbios visivos!

La orina ha sido también muy usada como medicamento hasta fines del siglo XVII. De ello es prueba fehaciente la carta que madame de Sevigné remitiera a su hija el 13 de junio de 1685, en la cual, refiriéndose al citado medicamento, escribía: "Para mis vapores (excitación nerviosa) he tomado esta mañana ocho gotas de esencia de orina; pero, desgraciadamente, no me ha sido posible conciliar el sueño. Con eso no quiero decirte que el remedio sea malo. ¡Por favor!"

El "carbón humano", que el químico Gauber llamó "oletum" y "sulfure occidentale", no era otro sino estiércol humano, muy usado para curar los "antraces". El "polvo de momia", hasta el año 1600, fué considerado como un medicamento de primer orden, lo cual dió origen a un comercio macabro muy raro: la falsificación de las... momias.

Los pobres perros ofrecieron durante muchos siglos su contribución a la Medicina, por ser su cerebro y otras partes del cuerpo muy renombradas para curar un sinnúmero de enfermedades.

A mediados del 1600 se fabricaban guantes de piel de perro, y hasta medias, que los más pudientes usaban para preservarse de las varices.

La tela de araña, hasta hace relativamente poco, era muy usada para curar las heridas, para hacer infusiones, etc. Bon de Saint Hilaire logró hacer con tela de araña medias y guantes, los cuales fueron obsequiados a la emperatriz de Alemania, a Luis XIV y a la duquesa de Borgoña.

La víbora proporcionaba el ingrediente principal del célebre medicamento antiguo llamado la "triacá", cuyo autor fué el médico romano Andrómaco. ¡La fórmula antigua comprendía setenta y cuatro ingredientes!

¡Qué raro resulta comprobar hoy, al estado actual de la ciencia médica, la ingenuidad de nuestros antepasados, que admitían las propiedades terapéuticas de ciertas materias, como el polvo de momia! Sin embargo, todas esas mezclas extrañas y fruto de la ignorancia de los principios químicos echaron la base de la moderna terapéutica.

## Panorama Internacional de nuestra lucha

por **L U I S R O D R I G U E Z**

Todas las guerras—ya lo hizo observar en sus Memorias Bismarck—tienen dos frentes, como el dios Junos: el militar y el diplomático. Alrededor de los luchadores se agolpan las demás naciones; cualquiera de ellas puede pasar de espectadora a actuante; en el instante decisivo de la pelea surge un Duguesclín que “ni quita ni pone rey, pero ayuda a su señor”. Una gestión taimada encubierta con el manto de humanidad frustró más de una vez todos los heroísmos de vencedor.

Nuestra guerra no puede constituir una excepción. A decir verdad, jamás se ha visto tan clara como en ella la íntima trabazón del frente guerrero y de las actividades cancillerescas. El descarado reconocimiento del gobierno de Franco por Italia y Alemania cubrió en parte el desprestigio que le acarreó su fracaso ante Madrid. El establecimiento del control en fronteras y puertos fué una mano que echó el Gobierno de Inglaterra. Todas las grandes potencias europeas están directamente interesadas en nuestra lucha; actúan en ella para nuestro bien las unas, buscando nuestra perdición las otras. Nuestros enemigos solapados son quizás más peligrosos que los que proclaman a cañonazos su enemiga.

Algunos ultrarrevolucionarios llegaron a creer que se podía hacer alegre abstracción de la realidad internacional. Fueron los mismos que pregonaban que se podía derrotar a un ejército de mercenarios internacionales con guerrilleros improvisados y ayunos de disciplina. La petulancia infantil hizo imaginarse a muchos que éramos el ombligo del mundo. La verdad es muy otra. Nuestra debilidad militar y naval, el retraso de nuestra gran industria, agravado por la carencia de técnicos y por el desbarajuste en que la han sumido colectivizadores insensatos, lo embrionario de nuestra economía y la amputación de la mitad de nuestro territorio (en manos de los rebeldes), sitúan, hoy por hoy, a la España republicana en un plano de tremenda inferioridad frente a las demás naciones. Por eso quien trata de enajenarnos por bajos afanes de política menuda a la simpatía y la ayuda de las naciones amigas trabaja de consuno con los facciosos. Por eso realiza una obra nefasta quien lanza consignas demagógicas que pueden servir de base a nuestros enemigos, solapados o descarados, para entorpecer nuestra victoria o para esterilizar el heroísmo de nuestro pueblo.

En el frente internacional no se consigue nada con botaratadas y desplantes. Sólo los fuertes pueden permitirse el lujo de hacer lo que les venga en gana para no salir perjudicados en la toma y daga de la diplomacia. Hay que saber conjugar y contraponer intereses ajenos y posibilidades propias. Sobre todo, no hay que descubrir el juego hasta tener en la mano los triunfos.

Mussolini dijo hace poco en un discurso, con su cinismo habitual: “Italia sabe esperar treinta años el desquite.” Espera no quiere decir renuncia; un año en la vida de una nación es menos que una hora en la del individuo.

En resumen; las condiciones para el triunfo en lo internacional son éstas:

ser fuertes, ser realistas y saber esperar el momento de tirar las cartas sobre la mesa. Quien de veras quiera ganar la guerra y llevar a buen término nuestra revolución debe trabajar por ensanchar el círculo de nuestras amistades internacionales y por acrecentar a toda prisa nuestra potencia militar aérea y marítima, con todas sus consecuencias y con todas sus premisas; industria fuerte y bien organizada, producción intensiva, economía sana, retaguardia limpia y proletariado monolítico. Nuestra guerra y nuestra revolución han de ganarse por etapas, siguiendo planes de largo aliento. Hay gente de corto cerebro y ninguna experiencia que se imaginan que todo es cuestión de coser y cantar, de hilvanar colectividades y comunas y vocear insensateces desde el tablado o el micrófono.

Los revolucionarios auténticos trabajan hoy por la creación de un gran Ejército, de una potente Marina y de una formidable Aviación, respaldados por una gran industria y una sana economía. Entre tanto procuran fortalecer nuestras amistades internacionales y esperan la hora de dar el puñetazo sobre la mesa. Son dueños de sus nervios y conocen el camino a seguir.

## DIVULGACION CIENTIFICA

por GERARDO MELO

Continuando la serie de artículos con el nombre arriba indicado, hoy vamos a exponer algunos conocimientos prácticos sobre la triquinosis.

Esta enfermedad parasitaria la origina el que figura en el orden sexto de la clasificación zoológica (*Artiodáctilos familia suidos sus serofa*, cerdo).

La triquinosis, como arriba indicamos, es producida por el parásito denominado *trichina*, que se alberga en el intestino del hombre en estado larváreo, el cual es llevado por el torrente circulatorio a la sangre, y de aquí, a través de venas y arterias, se fija en los músculos, donde se enquistá; es un parásito muy fino y exige para su desarrollo la evolución completa. El punto preferente para su enquistamiento son los músculos en general, pero el primero que invade es el llamado *Masátero*; por eso es éste el músculo preferido para la inspección en los mataderos, y en los cuales se utiliza el llamado triquinoscopio de Zeis por proyección.

### TRATAMIENTO

Este consiste en fricciones con una mezcla de ácido salicílico y vaselina a partes iguales; pero es tan poco eficaz este procedimiento que el individuo atacado, si no sucumbe, sufre trastornos muy violentos, que vence con resistencia orgánica.

Con una buena inspección del sitio donde los animales se hallan estabulados, que más que estabulados debían ser trashumantes, y con esto evitaríamos muchas epidemias que existen en los animales de carácter epizootico.

Debido al poco espacio de que disponemos no exponemos el procedimiento moderno de tinción del parásito por medio de los colorantes, ofreciendo a nuestros lectores hacerlo en números sucesivos.

# Nuestra Gloriosa Aviación

por RAFAEL ESTEBAN NEUMPABET

Alas rojas que al cruzar el cielo  
 coronaste con tus alas su blancura,  
 hoy eres dueña de toda su llanura  
 en todos los espacios de tu patrio suelo.  
 Bajo tus alas victoriosas  
 descansa un pueblo leal y justiciero  
 con honra, noble, pero fiero  
 para defender sus libertades más gloriosas.

Sin tus alas que defender pudiera  
 a este pueblo que vivió horas de amargura,  
 que en sus carnes sintió la quemadura  
 de la metralla que el fascismo hiciera.

Pero entonces sólo había un clamor  
 que de todas las gargantas saliera,  
 clamor que la aviación fascista convirtiera  
 con su odio en ruinas y en dolor.  
 Se te ha visto y se te ha sentido aletear  
 con tu cántico zumbido victorioso  
 y se te ha visto hundir al avión faccioso  
 que con sus alas de muerte venía a bombardear.

Luego se te vió remontar orgulloso  
 y hacer piruetas con donaire,  
 con la hélice cortar el aire  
 y con el Sol brillar majestuoso.

Millares de miradas te acompañan  
 en tus vuelos; pendientes están de tu heroísmo,  
 porque luchas con valor en el abismo  
 por la gloriosa libertad de España.

Miles de puños a tu paso levantas,  
 con los ojos prendidos de emoción,  
 un solo grito: "¡Viva la Aviación!",  
 salen de miles de gargantas.

A ti, gloriosa e invicta Aviación,  
 yo te admiro y te saludo con fervor,  
 yo te auguro y te deseo más días de esplendor;  
 recibe, pues, mi más sincera admiración.

OR

ión

PABET

D

C

ado

quistan

cción

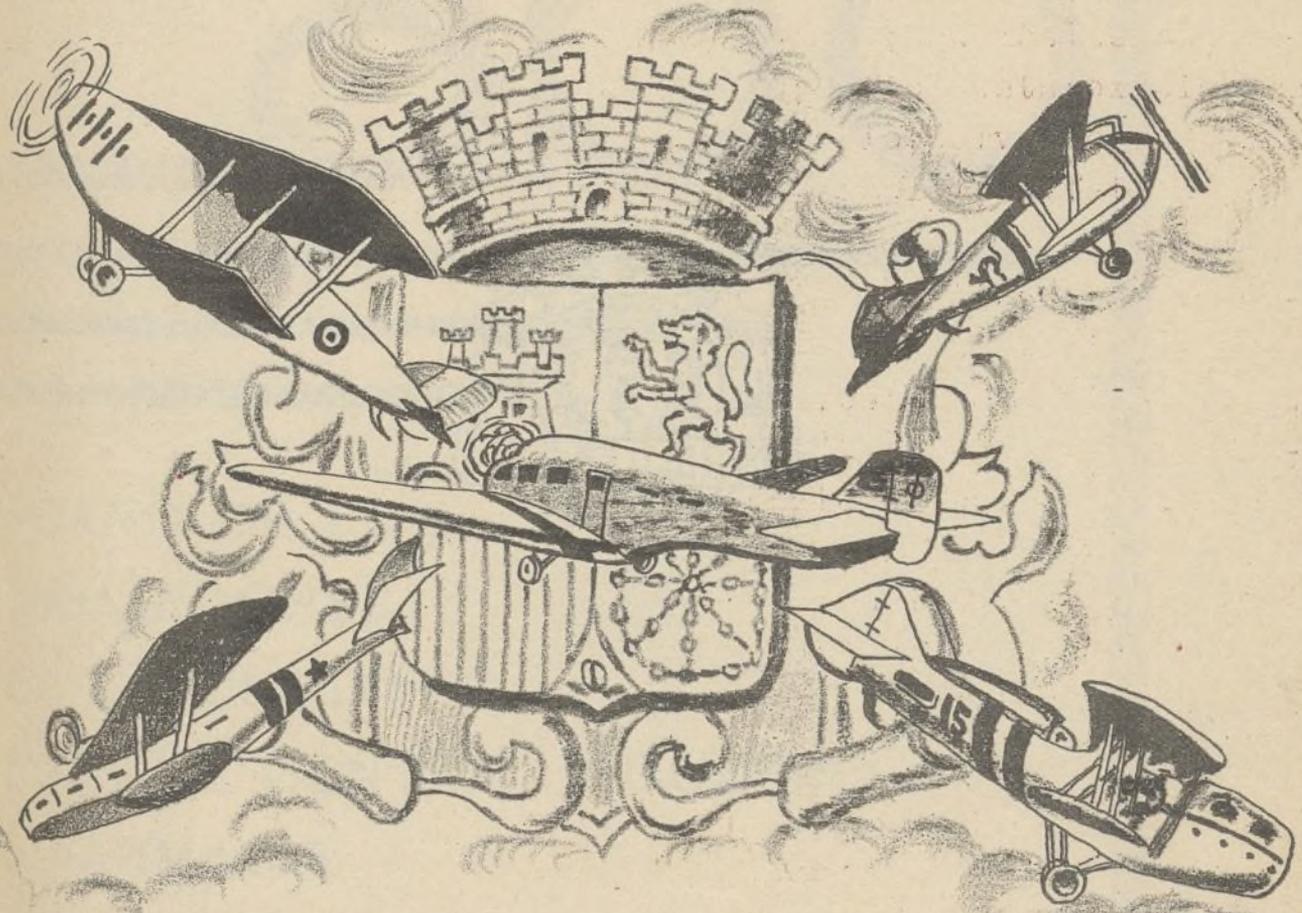
Co

De

ALICO, 46



# GLORIA



## A LOS HEROES DEL AIRE

Estirado.



OR  
TR  
DE  
Y F  
DE  
MIL  
SAN